

Mi reencuentro con Léon Deloy y su estación: «Francesca 8-AB» (1921-1925)

MI REENCUENTRO CON LEÓN DELOY
y su estación: «Francesca 8-AB»
(1921-1925)

70 años después de 1923, el año en el que F8AB realizó las primeras comunicaciones transatlánticas en la historia de la radioafición, vine a Niza para buscar y conocer la «cuna» europea del DX.

Parte I: El primer QSO entre Europa y América

Por: EA-4-DO

Quando, en mi interés por recuperar los hechos y testimonios de la primera mitad de nuestro siglo comencé a buscar revistas y libros antiguos, encontré que el aficionado francés, Léon Deloy, F8AB, había sido escuchado desde Niza en los Estados Unidos durante 1922, consiguiendo finalmente realizar la primera comunicación bilateral con Norte América al año siguiente en las proximidades de los 100 metros (1,2). Como DXista amante de las bandas bajas, aquel gran acontecimiento, que marcó el comienzo de las comunicaciones transatlánticas y podríamos decir también que de la onda corta, causó en mí una admiración y curiosidad tal, que me han traído hasta Niza para tratar de conocer en el propio terreno, cómo, cuándo y desde dónde había sido posible.

L. PROMENADE DES ANGLAIS
06000 NIZA - TEL. 93.61.23.21
TELEX: 420 34 - TELEFAX 93.60.96
COMPAGNIE DE VOYAGE
D'AZUR FRANCE

70 años después de 1923, el año en el que F8AB realizó las primeras comunicaciones transatlánticas en la historia de la radioafición, estuve en Niza para buscar y conocer la «cuna» europea del DX.

Parte I: El primer QSO entre Europa y América

Isidoro Ruiz-Ramos*, EA4DO

Cuando, en mi interés por recuperar los hechos y testimonios de la primera mitad de nuestro siglo comencé a buscar revistas y libros antiguos, encontré que el aficionado francés, Léon Deloy, F8AB, había sido escuchado desde Niza en Estados Unidos durante 1922, consiguiendo finalmente realizar la primera comunicación bilateral con Norteamérica al año siguiente en las proximidades de los 100 metros [1,2].

Como DXista amante de las bandas bajas, aquel gran acontecimiento, que marcó el comienzo de las comunicaciones transatlánticas y podríamos decir también que de la onda corta, causó en mí una admiración y curiosidad tal, que me han traído hasta Niza para tratar de conocer en el propio terreno, cómo, cuándo y desde dónde había sido posible.

En mi estudio de la historia española de la radioafición, además de consultar un buen número de publicaciones nuestras también tuve oportunidad de leer ciertas revistas y boletines extranjeros, y así, los comentarios del *Experimental Wireless* inglés, y del *Journal des 8* francés, de los primeros años veinte, me han llevado a un conocimiento más profundo de las pruebas y resultados que se obtuvieron entonces desde la estación Francesca 8AB.

Las propias palabras escritas por Deloy sobre aquella forma que tenían de hacer radio, me han impulsado a partir hacia esta ciudad de Niza en busca de la casa o lugar

desde donde la F8AB consiguió cruzar el Atlántico hace algo más de setenta años.

Mis investigaciones al respecto me habían puesto en conocimiento de que vivió en el número 55 del bulevar del Monte Boron o *Montboron* como se escribía entonces [3], en una bonita y típica casa residencial de la Riviera francesa cuya fotografía vi publicada en una revista de Febrero de 1924 [4]. Inicialmente desconocía si después de tantos años aún existiría en Niza el bulevar donde habitó Deloy y también, aunque con una pequeña esperanza, supuse que aquella histórica casa, patrimonio de la radioafición mundial, habría desaparecido para construir en su lugar uno de los lujosos edificios de pisos que configuran actualmente el paisaje urbano de la cosmopolita ciudad de Niza.

El estudio del plano de la capital de la Costa Azul me llevó fácilmente a localizar el Monte Boron y a imaginar la magnífica situación, con apertura sobre el mar hacia el oeste, que tuvo 8AB para realizar su hazaña. Después, el recorrido detenido sobre el papel por las calles de aquella zona, inmediatamente me reveló que, todavía hoy... ¡el bulevar del Monte Boron, existe!

Ya estamos en Niza... El *Promenade des Anglais*, con el legendario *Hotel Negresco* al que Deloy con seguridad fue en diversidad de ocasiones, y al fondo, tras el puerto deportivo con el *ferry* a Córcega, cubierto de grandes edificios y antiguas mansiones, divisamos el *Mont Boron* desde donde 8AB llevó a cabo la primera comunicación en onda corta con América.

Al aproximarnos, entre las pocas casas de principio de siglo que aún quedan salpicadas

entre los grandes edificios, trato detenidamente de reconocer la silueta que vi fotografiada en 1923 [4] y allí, desde lejos, al parecer, aún continúa en pie la cuna europea de los grandes DX.

Inmediatamente nos encaminamos hacia *El Boulevard du Mont Boron* que recorre paralelo al mar por la ladera de la montaña, pero... ¿Por dónde llegar al número 55?

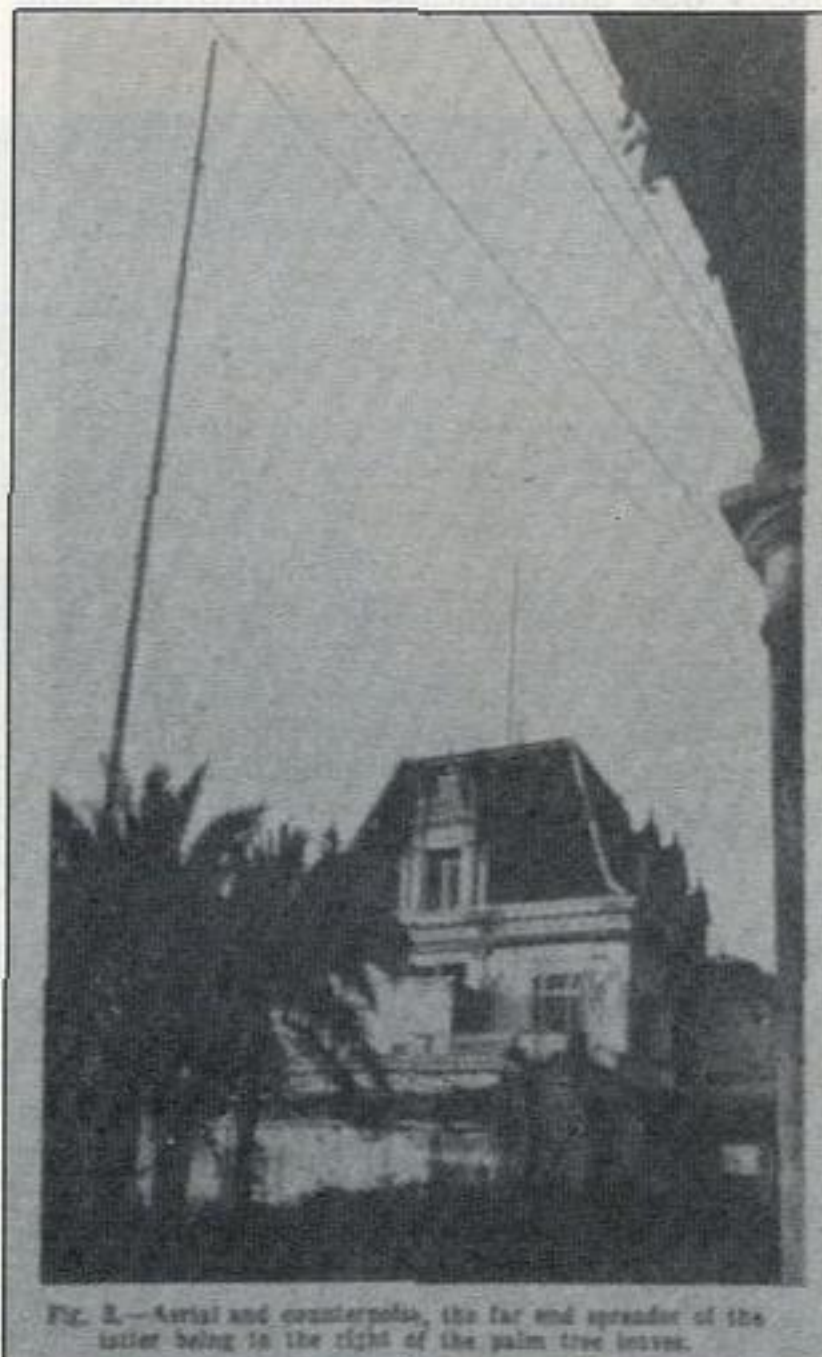


Fig. 2.—Antena and counterpoise, the far end spreader of the latter being to the right of the palm tree leaves.

Antena y casa de Léon Deloy, 8AB, en 1923. (Del «Experimental Wireless» -Feb. 1924).

*Avda. Vireo 11,
28220 Majadahonda (Madrid).



¡Aunque quizás esté por el final, entraremos por el principio de la calle!

La panorámica que se divisa sobre la bahía de Niza teniendo al fondo los Alpes, obliga a detenerse a un autobús cargado de japoneses que, en un turístico punto de vista, se agrupan para contemplar y fotografiar durante unos minutos los últimos rayos de sol que, camino hacia América e indicando la ruta de las ondas de Deloy, desaparece lentamente tras una de las ciudades más atractivas del Mediterráneo.

Abandonando al grupo con sus cámaras continuamos por el bulevar y, un poco más adelante, me emociona poder ya contemplar el edificio donde tuvieron lugar los grandes acontecimientos que históricamente me habían traído hasta él.

Me aproximo con mi hijo para que conozca cómo y dónde se llevaron a cabo los primeros grandes DX de la historia, y al echar en falta los mástiles de la antena de 8AB, con la que había conseguido sus grandes éxitos experimentando las ondas cortas, vemos que estos han sido sustituidos por una pequeña parábola sobre la ventana donde quizás Deloy llevó a cabo sus pruebas y que actualmente permite, no solo

escuchar las señales procedentes del espacio, sino también fácilmente verlas. ¡Cómo podría imaginarlo en 1923 cuando comenzaba a hacer realidad sus fantásticos sueños!

En la penumbra del anochecer, tras la puerta de la verja que rodea la casa, allí estaba Léon Deloy, con lentes, bigote, corbata y sombrero, en una fotografía atornillada a una placa de mármol blanco colocada por la REF, recordando que... en aquella casa, el 28 de noviembre de 1923, tuvo lugar la primera comunicación en onda corta por un pionero de los radioaficionados, Léon Deloy -F8AB-, con el aficionado americano de Detroit, Schnell -1MO-. A pesar de nuestro interés por conocer in situ las vivencias de Deloy, ponemos como excusa lo avanzado de la hora para, al día siguiente, con todo el tiempo por delante, tener que volver nuevamente a aquella casa cargada de historia que me ha atraído especialmente.

En mi nuevo reencuentro con Deloy aceptó encantado su invitación para, tras pasando el umbral de su casa y entrando en el *túnel del tiempo*, sentirnos transportados como en una fantástica expedición al pasado... por ejemplo a 1922.

Estamos en la noche del 20 al 21 de diciembre de 1922 y subimos la escalera que nos conduce a la habitación en la que se encuentra el poste emisor. En el fondo,



Casa de Léon Deloy -F8AB- Blvd. Mont Boron 55. Niza.

15 MARS 1924

N° 1 Le numéro et son supplément : 1 fr. 50

JOURNAL DES 8

Parusant CHAQUE SEMAINE sous forme de numéro régulier ou sous forme de supplément

ORGANE DE LIAISON ENTRE LES AMATEURS FRANÇAIS & ÉTRANGERS

s'intéressant à l'émission et à la réception des petites ondes légalement autorisées

ABONNEMENTS : France (pour un an)..... 25 fr. Etranger (pour un an)..... 30 fr.	ADMINISTRATION : Imprimerie VEUCLIN RUGLES (EURE)	ANNONCES & RÉCLAMES à forfait INSERTIONS TECHNIQUES gratuites pour les abonnés
--	--	--

Le "Journal des 8" paraît CHAQUE SAMEDI

sous forme de n° régulier, les 1^{er} et 3^{es} samedis du mois et sous forme de SUPPLÉMENT les 2^{es} et 4^{es} samedis, donnant ainsi à tous ses abonnés, tous renseignements de "Dernière heure"

Faites savoir par la voie du "Journal des 8" la date et les caractéristiques de vos essais, de vos résultats, de votre écoute.



Dans chaque numéro, vous trouverez le schéma détaillé d'un POSTE ÉMETTEUR d'Amateur et tous renseignements indispensables aux "8" et aux futurs "8"



On s'abonne, sans frais, par l'envoi d'un Chèque postal à :

Georges VEUCLIN, (Imprimerie du Journal des 8), à RUGLES (Eure).
Compte Chèques Postaux, Rouen 7952.

Primer número del «Jorurnal des 8» aparecido en Francia el 15 de marzo de 1924.

un joven está sentado ante una mesa llena de cajas algo misteriosas y coronadas por lámparas de vacío. Las lámparas trido a las que la guerra acababa de generalizar su empleo y que desde hace dos o tres años se han puesto a disposición del público. El joven, con un casco telefónico sobre su cabeza gira lentamente los botones de ajuste. Al alcance de su mano, un bloc de papel y un lápiz están dispuestos para registrar los mensajes radiotelegráficos que tal vez va a recibir... Se trata de un aficionado a la radio-electricidad, la *radio* como se tiene ya costumbre de decir, y utilizando un pequeño receptor de onda corta por él construido se esfuerza en participar en eso que han llamado *Concurso transatlántico* [5].

Desde hace algunos meses, y desde hace bastante más tiempo en Estados Unidos, algunos particulares, aficionados, han sido autorizados para efectuar emisiones radioeléctricas de carácter no comercial, de una potencia limitada, utilizando para ello ondas cortas de una longitud inferior a los 200 metros [5].

Gracias al gran número de emisoras en funcionamiento en Estados Unidos y gracias al número, también muy elevado de aficionados que tratan de escucharles en este lado del Atlántico, se ha advertido que de cuando en cuando algunos mensajes podían franquear el océano con éxito a pesar de la débil potencia radiada. Algunos niegan estos resultados y piensan que son debidos a una confusión con emisiones bastante próximas o bien a una especie de alucinación colectiva [5].

Por eso se ha constituido un Comité para



El «Hotel Negresco» de Niza, en los años que Deloy llevaba a cabo sus primeras comunicaciones transatlánticas.

preparar de una forma sistemática la organización de emisiones efectuadas al otro lado del Atlántico, a unas horas determinadas, preferentemente de noche, ya que hasta el momento ha sido especialmente después de del ocaso del sol cuando se ha comprobado el fenómeno. Se les escuchará en Europa, y como es necesario aumentar el interés de la operación por un estimulante destinado a crear una emulación sana entre los participantes, se han bautizado a los ensayos, *Concurso transatlántico*, y se les ha dotado de premios que consisten en materiales eléctricos o radioeléctricos, que recompensarán a aquellos que hayan anotado el mayor número de mensajes. La siguiente semana corresponderá a algunas estaciones de la vieja Europa el emitir y a los americanos a escuchar. Una primera serie de ensayos tuvo lugar sin éxito en febrero de 1921, y después, una segunda, en diciembre de 1921, en el curso de la cual algunas estaciones americanas pudieron ser recibidas especialmente en Gran Bretaña [5]. Entre los trabajos desarrollados durante aquella segunda serie de pruebas, cabe destacar las observaciones realizadas desde Inglaterra por el aficionado americano Paul F. Godley [1], 2ZE, en relación a la absorción de las ondas electromagnéticas por efecto de la luz lunar. En las experiencias de recepción transatlántica, a principios de 1922, Godley pudo observar que las transmisiones norteamericanas en onda corta no pudieron recogerse en Europa las noches de luna, y que las noches oscuras fueron escuchadas admirablemente diversas estaciones de Estados Unidos [6].

Pero centrando de nuevo la atención en nuestro aficionado, vemos que alarga la mano hacia su lápiz. En el casco telefónico un silbido acompasado al ritmo de las letras del alfabeto Morse le permite, después de algunos titubeos, leer el indicativo de una pequeña estación de la costa Este de Estados Unidos. Después, al cabo de un momento, anota la contraseña, conservada en secreto por dicha estación merced a la cual podrá probar con seguridad el origen del mensaje. En las primeras horas del día enviará esa prueba al Comité que recoge los

resultados y los transmitirá a Estados Unidos por la gran estación emisora de Saint-Assis. Todos los participantes en el Concurso podrán escuchar además las emisiones de esta estación y conocer así el resultado de la cosecha nocturna [5].

Tras revivir estas primeras experiencias transatlánticas volvemos de nuevo al *túnel del tiempo* para trasladarnos, en nuestra expedición a través de la historia, a sólo un par de años o tres más adelante...

Hemos llegado a la primavera de 1925 y, entre la multitud de hilos que conexionan: enchufes de porcelana, reóstatos, condensadores, palancas de cuchillas, lámparas, altavoces con membrana de papel, bobinas de nido de abeja y otros componentes radioeléctricos de la *Telegrafía Sin Hilos (TSH)*, colocados técnicamente sobre las poyatas que recorren las paredes de la habitación donde Léon Deloy lleva a cabo las pruebas con su estación, *Francesa 8AB*, nos preparamos para dialogar con su operador sobre lo que ha sido y es ahora la radioafición a mediados de los años veinte.

Para comenzar cómodamente nuestra charla junto al balcón, por el que distinguimos con claridad los hilos de la antena entre las palmeras del jardín y el azul del Mediterráneo, el Sr. Deloy nos acerca unas ligeras sillas de madera a la mesa del transmisor bajo la que se encuentran las baterías que iluminan tenuemente los filamentos de sus dos lámparas.

— ¿Desde cuándo se interesa por la radioelectricidad?

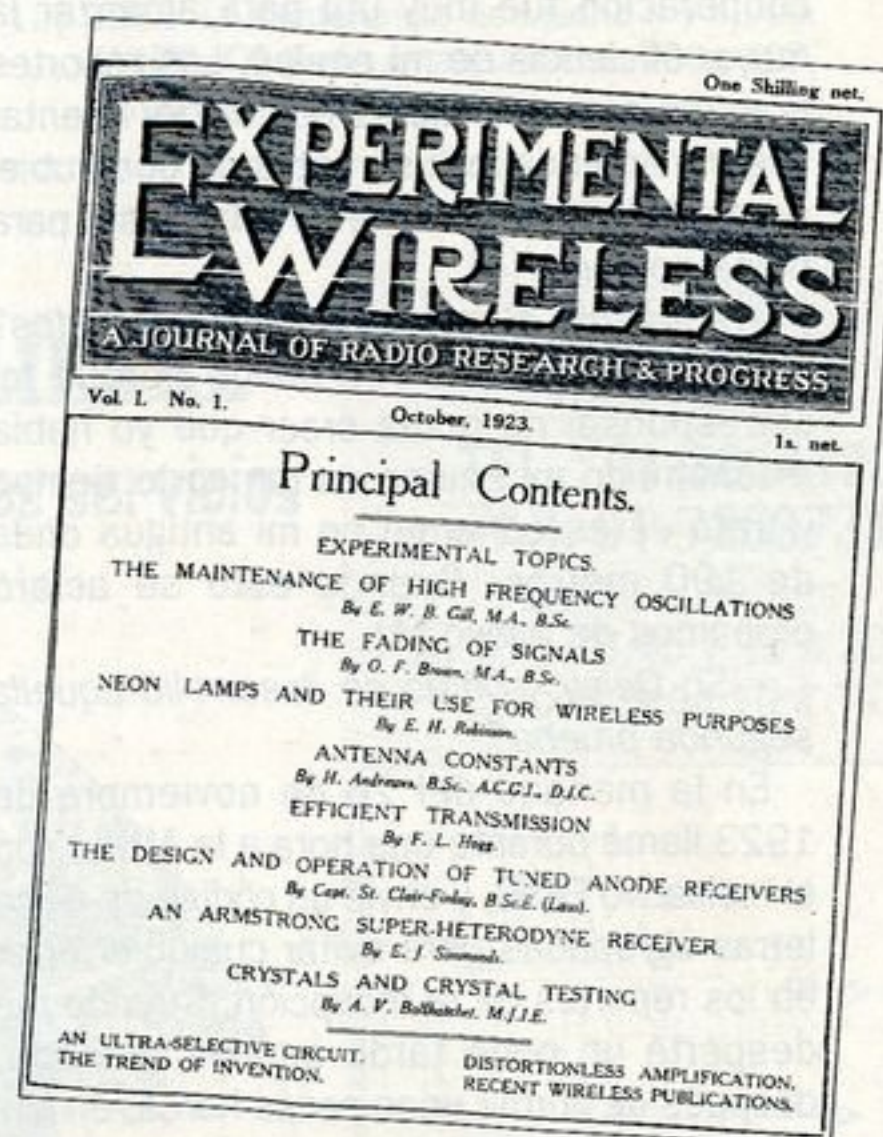
He estado siempre muy interesado en el estudio de las ondas cortas inalámbricas. Mi licencia para transmitir me da el derecho de utilizar muchas ondas hasta los 1.500 metros y el primer transmisor que construí trabajaba en esa onda [2,7]. El siguiente trabajaba en una onda más corta y así hasta que seguí hasta los 100 metros. Siempre que disminuí la longitud de onda incrementé el alcance de mi estación, lo cual era bastante contrario a lo que la gente esperaba hace unos años [4].

— Ud. que trabajó en las ondas de 1.500 metros y otras inferiores, ¿Qué ocurre por aquellas frecuencias?

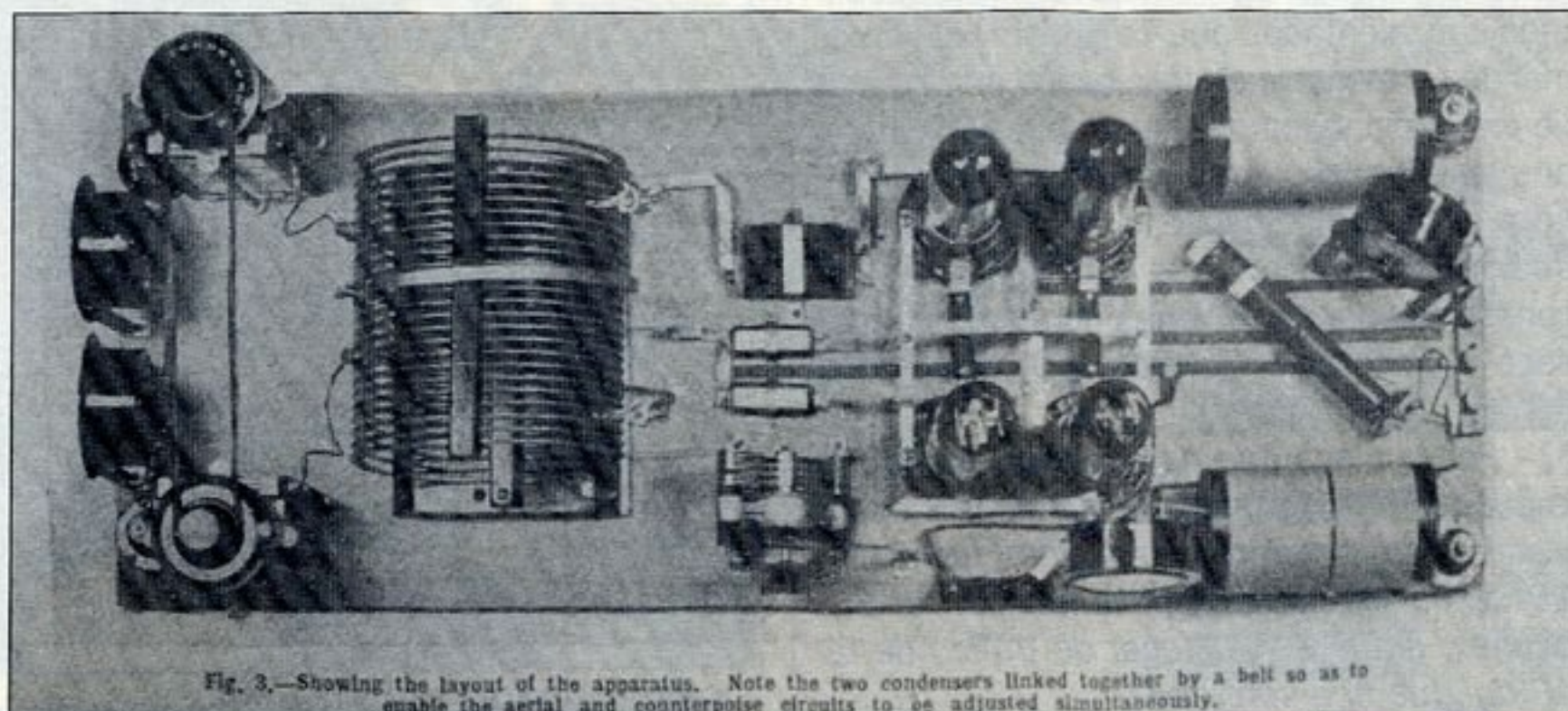
Cuando los radioaficionados británicos trabajaban en 1.000 metros nunca oí a ninguno de ellos. Pero cuando bajaron a 440 metros ya empecé a escucharlos y, después, al descender a los 360 ya conseguí trabajarlos regularmente. Ahora que ellos transmiten en los 200 metros, son muy fáciles de escuchar y algunos han recibido a mi estación de Niza cuando estaban usando sumamente baja potencia.

Empleando una onda de 190 metros durante las pruebas transatlánticas del año pasado, fui escuchado en América durante una hora establemente y también, varias veces después de las pruebas, en todo el estado de Texas. Aquella onda de 190 metros era, por lo que yo supongo, la más corta que nunca había atravesado el Atlántico [4].

— Sr. Deloy, después de ser escuchado repetidamente en Estados Unidos, ¿cuándo se decidió a intentar establecer la comunicación bilateral?



Primer número del «Experimental Wireless» publicado en Inglaterra en Octubre 1923.



Transmisor utilizado por la «Americana 1 MO» para cruzar el Atlántico en 1923. (Del «Experimental Wireless» - Marzo 1924).

Todas las observaciones me hicieron decirme a intentar una comunicación bilateral con los aficionados americanos en una onda de 100 metros. Durante un corto viaje que hice a América en el verano de 1923 [8], convencí a algunos de ellos del interés de este experimento y el Sr. Fred H. Schnell, entre otros, construyó una estación especial para probar y comunicar conmigo en aquella onda [9]. En mi retorno a casa desmonté inmediatamente mi estación antigua a pesar de lo buena que había demostrado que era y la reconstruí para el trabajo en 100 metros [4].

—¿Cómo le fue su nuevo emisor?

Inmediatamente me convencí que era una gran mejora. Durante un par de semanas llevé a cabo pruebas nocturnas en citas, y otros reportes mostraron que mis señales eran mucho más fuertes que con mi antiguo equipo a pesar de que estaba utilizando la mitad de potencia [4].

—¿Quién colaboró con Ud?

Estoy especialmente agradecido por los muy regulares y precisos reportes del Sr. E. J. Simmonds, *Británica 20D* [10,11], cuya cooperación fue muy útil para alcanzar la mayor eficiencia de mi equipo. Los reportes eran tan esperanzadores que decidí intentar llegar a América incluso antes de que hubiera reinstalado totalmente mi transmisor para plena potencia [4].

—¿Cuál fue el resultado de sus intentos?

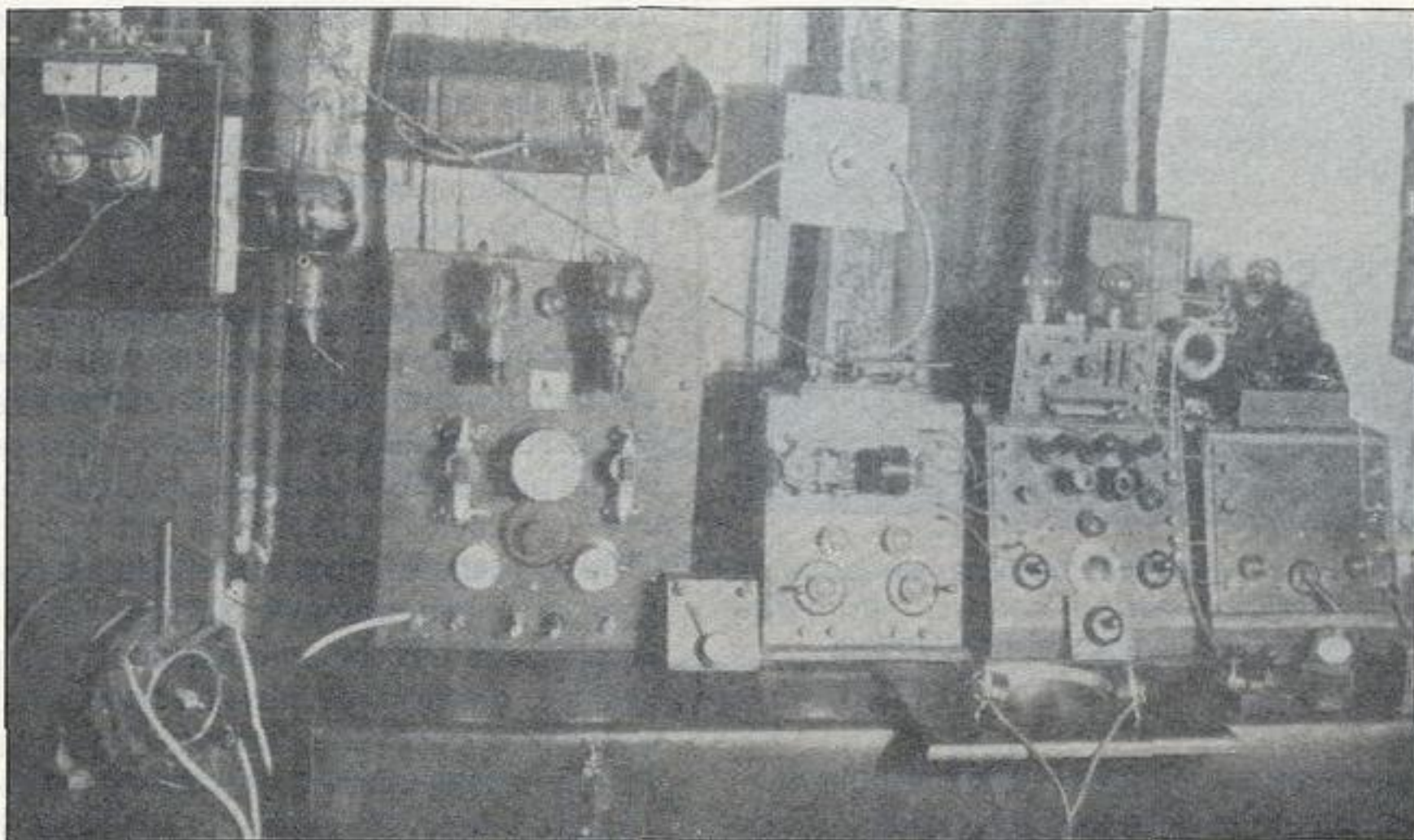
Un primer intento fue fallido porque mi corresponsal no podía creer que yo había reconstruido mi equipo en tan corto tiempo y trató de escucharme en mi antigua onda de 190 metros. Cuando esto se aclaró probamos de nuevo [4].

—Sr. Deloy, ¿Cómo se desarrolló aquella segunda prueba?

En la mañana del 26 de noviembre de 1923 llamé durante una hora a la ARRL, con el indicativo F8AB, y envié un código de cinco letras agrupadas para evitar cualquier error en los reportes de la recepción. Cuando me desperté un poco tarde aquella mañana, después de dormir unas pocas horas, encontré que me había llegado un telegrama por cable diciendo: «Copiado sólidamente Enhorabuena». Aquellas si que eran buenas noticias, y entonces yo consideré aquel resultado tan alentador que la noche siguiente mandé un mensaje de felicitación en nombre de los aficionados franceses a los aficionados americanos, y otro mensaje variando la hora de la cita. Solicité a mi corresponsal que si le venía bien la nueva cita me lo confirmase por cable. Unas horas más tarde llegó el telegrama diciendo: «¡De acuerdo!» [4].

—Por la placa que hemos visto abajo en la puerta de su casa, el día que ambos establecieron la comunicación bilateral fue el día 28 de noviembre. El encuentro con el Sr. Schnell, entonces mánager de tráfico de la ARRL, ¿fue una sorpresa?

No. Durante el transcurso de ese mismo día tuve otro cablegrama del Sr. Schnell



Equipo usado por la «Británica 20D» para cruzar el Atlántico en 1923. (Del «Experimental Wireless» - Febrero 1924).

diciendo que él estaría preparado para transmitir en 100 metros la noche siguiente y así pasó aquel 28 de noviembre que recuerdo como el más largo y esperado día para establecer la comunicación bilateral entre estaciones de aficionados de Europa y América [4].

—¿Qué pasó finalmente?

En la madrugada del 28 de noviembre transmití como prometí, entre las 02:30 y 03:30, e inmediatamente conmuté a recepción. Pasaron unos pocos segundos, que me parecieron verdaderamente muy largos, y entonces llegó el fuerte pitido producido por la corriente alterna de una señal de CW que con toda seguridad llamaba a 8AB y decía que era ¡1MO! [9]. 1MO volvió a recibir otra

vez todo lo que le mandé. Sus señales eran audibles con claridad a seis pies de los auriculares, con dos lámparas, una etapa en radiofrecuencia y una detectora. Cuando se lo dije, el volvió diciendo: «U ALSO VY QSA TWENTY FEET!! FB!» («¡Usted también con señales muy fuertes a veinte pies! ¡muy bien!»). El me comentó que su receptor utilizaba un detector con circuito de placa sintonizado y un paso de amplificación en baja frecuencia. Nosotros estuvimos hablando durante un rato tan fácilmente como si estuviéramos en la misma ciudad, sin embargo estábamos a 4.000 millas uno del otro. Después el Sr. Warner [12], secretario de la ARRL, cogió el manipulador a 1MO. Su primer comentario fue: «HR WARNER GE OM A PROUD MOMENT OF MY



Quise que conociera mi hijo, como representante de las jóvenes generaciones de aficionados, desde donde se llevaron a cabo los primeros grandes DX de la historia.

LIFE TO TALK TO U FM MY OWN HOME OM SINCERE CONGRATS ON WONDERFUL ACHIEVEMENT» («Aquí Warner, buenas tardes amigo, desde luego este es un momento magnífico de mi vida para hablar con usted desde mi propia ciudad. Sincera felicitación por la maravillosa hazaña»; y un poco más tarde: «MAKING HISTORY TONITE OM» («Haciendo historia esta noche amigo»). Yo realmente estaba tan contento como ellos estaban por allá, porque era el premio a ¡tres años de trabajo! Entonces el Sr. Schnell cogió el manipulador otra vez y dijo: «SA OM PSE GIVE ME MEG FOR WNP FOR OUR RELAY TEST TOMORROW» («Diga usted amigo por favor, déme mensaje para cuando es posible para repetir nuestra prueba mañana»); y entonces envié un mensaje de felicitación de los aficionados franceses al aficionado que estaba a bordo del *Bowdoin*, en alguna parte cerca del Polo Norte [4].

— ¿Qué pensamientos le vinieron a su mente aquella noche después de comunicarse directamente con los Sres. Schnell y Warner?

¡Lo pequeño que parecía el mundo y lo bonito que es ver a amigos muy distantes llegar tan cerca, simplemente porque uno tiene unos pocos pies de hilo en el tejado y

un par de válvulas que brillan sobre la mesa! [4].

Con estas palabras de Léon Deloy, pertenecientes a una época de la radio que ya nada tiene que ver con la de hoy día y que sólo será recordada en historias como ésta, posponemos un mes nuestra charla con el gran pionero de la radioafición francesa. En el próximo número, transportados también en el *túnel del tiempo* a mediados de los años veinte, hablaremos con Deloy de sus nuevos DX con Sudamérica y con otros países del Pacífico. Podremos conocer como fueron los equipos utilizados en su hazaña; sus pruebas transatlánticas con antena interior; sus comunicaciones con España, así como otras curiosidades que tuvieron su origen en la exploración de las frecuencias cada vez más elevadas para tratar de conseguir ese récord que, al igual que ahora, todos los aficionados de entonces también anhelaban.

Referencias

- [1] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Parte II (1919-1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 128, Agosto 1994.

- [2] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19.-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [3] Liste et Adresses des Collaborateurs au «Journal des 8», *Journal des 8*, núm. 1, 15 Marzo 1924.
- [4] French 8AB, por Léon Deloy, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 5, Febrero 1924.
- [5] Grandeza y servidumbre del aficionado, por I. Pierre Besson, *Revue General de Electricite*, traducido y publicado en URE, Vol. XVI, núm. 172, Febrero 1966.
- [6] T.S.H., Notas de un aficionado por G. Rid (Miguel Moya), La transmisión de ondas y las «sombras», Diario *El Sol*, Año VIII, núm. 2.090, Domingo 20 de Abril de 1924.
- [7] Build Your Own Lowfer Transceiver.- Explore the 1750-meter band with this high-performance CW transceiver, por WD4PLI, *QST*, Abril 1994.
- [8] The Month's «DX», por 5BV, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 4, Enero 1924.
- [9] American 1MO, por K.B.Warner, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 6, Marzo 1924.
- [10] Trans-Atlantic Telegraphy.- British 20D, por E.J.Simmonds -20D-, *Experimental Wireless*, Vol. I, núm. 5, Febrero 1924.
- [11] Los amateurs extranjeros.- La instalación de G2-OD, por G2OD, *EAR*, Año IV, núm. 47, Marzo 1929.
- [12] 1932: La Conferencia de Madrid (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur* núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.

ARCHIVO HISTORICO
EA4DO